



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

“FAMILIA Y EDUCACIÓN: LA IMPORTANCIA DE LA FAMILIA COMO PILAR BÁSICO EN EL DESARROLLO DEL/A ALUMNO/A”

AUTORÍA PATRICIA MUÑOZ PEDROSA
TEMÁTICA FAMILIA Y EDUCACIÓN
ETAPA ENSEÑANZA SECUNDARIA OBLIGATORIA

1. RESUMEN.

En este artículo vamos a analizar y estudiar la importancia de la familia y el ambiente familiar en el que se desarrolla el/la alumno/a dentro de la enseñanza. Veremos a la familia como agente socializador del mismo modo el cómo repercute en su rendimiento académico y en su crecimiento como persona durante su etapa educativa. Asimismo, veremos cómo la familia juega un papel fundamental en el desarrollo del alumno y veremos las consecuencias fundamentales de gozar de un ambiente familiar negativo: fracaso académico, negativa autoestima y acercamiento a sustancias adictivas.

Con este artículo, se persigue fundamentalmente, hacer ver a compañeros/as cómo debemos prestar mucha atención al medio familiar en el que crece nuestro alumnado, porque es este, sin duda, el origen de muchos de los problemas que luego nosotros/as, como docentes, nos encontramos en las aulas.

2. PALABRAS CLAVE.

Educación.

Familia.

Crecimiento.

Desarrollo.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

3. CONTENIDOS.

Don José Saramago dice, entre otras de sus palabras, que los/as maestros/as son 'los auténticos héroes' de este tiempo porque la familia dimitió del deber de educar, que son "humillados, despreciados y agredidos" y que "hacen lo que pueden" porque "la familia dimitió de su obligación" de educar, "transfiriéndola a quienes sólo pueden instruir, ya que, a su juicio, "estamos confundiendo cosas complementarias, que son educación e instrucción". Todos/as sabemos que es dentro del seno familiar donde se crean los lazos de unión más fuertes en un ser humano. Sabemos también que un buen ambiente familiar, cálido, acogedor y donde reine el cariño y la ternura, serán responsables en un futuro del desarrollo en el individuo de una fuerza personal y una seguridad que serán sin duda irrompibles e infinitas. Por este motivo, podemos afirmar que la familia, es el agente socializador más fuerte e importantes de las personas, y es dentro del seno familiar, donde comenzamos a formarnos como los seres humanos que seremos en un futuro. Es por este motivo, que del mismo modo que un buen ambiente de familia repercute de forma positiva en el desarrollo del/a alumno/a, un mal ambiente o ambiente familiar negativo o cero, repercutirá de forma más que negativa en el desarrollo del alumno, mostrando firme y simplemente como un espejo de lo que ha vivido en cada casa. Desde el punto de vista del Premio Nobel de literatura, José Saramago, hoy día los/as docentes contamos con un problema: "el problema es la familia, que no educa, no sabe, no puede, y entonces se transfiere la obligación de la educación para aquellos que sólo pueden instruir". Para el Premio Nobel de Literatura "la escuela no tiene condiciones para educar", de modo que "lo que está pasando en la escuela ahora es la indisciplina, la agresividad, la brutalidad en la relaciones entre estudiantes y maestros".

Por ello, el maestro Don José Saramago defiende que "los auténticos héroes de nuestro tiempo no son los astronautas ni los pilotos de Fórmula 1, los auténticos héroes de nuestro tiempo son los maestros", que son "humillados, despreciados, agredidos y que al día siguiente vuelven al lugar donde han sido humillados, despreciados y agredidos". De este modo, apuntó que el Ministerio de Educación "hace unos años se llamaba Ministerio de Instrucción Pública, y era mucho más correcto". Entonces "la educación estaba en la familia, incluso de analfabetos, que eran capaces sin instrucción, sin ninguna instrucción, de educar porque la educación se hace en valores". "Es así, creo que es así y creo que la realidad me da la razón", apostilló.

Esta es una realidad que vemos cada día en nuestras aulas, y es por ello que, nosotros/as, como docentes, debemos aprender a percibirlos, analizarlos y saber dar una respuesta clara, firme, contundente y rehabilitadora.

La familia, que hoy día parece haber confundido los términos, para con la escuela, de "instrucción y educación" se considera como el punto de unión entre personas que comparten un proyecto común, el crecer juntos y unidos con una meta similar, el amor. Es este amor y calor familiar el que dotará al/a



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

alumno/ a de una fuerza que le seguirá y acompañará toda su vida. Es por ello, que es dentro de cada ambiente familiar donde se crea uno de los escenarios más relevantes para intervenir en el/a alumno/a. Podemos decir por tanto, que los pilares básicos de desarrollo de los seres humanos se adquieren en el seno familiar, se consolidan durante la niñez y la adolescencia del individuo y se apuntalan los padrones de comportamiento y conducta que imperarán en la vida adulta de cada persona. Una vez más, debemos prestar atención a la familia de nuestros/as alumnos/as para poder obtener de ellos/as un rendimiento académico aceptable y su desarrollo como personas libres, democráticas y rica en valores que le fortalecerán como personas.

Todas estas palabras apuntadas por José Saramago y que he querido plasmar en este mi artículo, no hacen más que recordarnos, una vez más, que la familia es el pilar básico de la educación en valores de nuestra sociedad, apoyada, como no, por la instrucción en distintas materias que nuestros/as jóvenes reciben y adquieren en los distintos Centros Docentes. Podemos afirmar, que la familia, debe ser tenida muy muy en cuenta a la hora de establecer relaciones educativas con el alumnado, porque es dentro de esta familia, donde encontramos la cara más real del alumnado. Es en el seno de la familia como núcleo, donde encontramos los puntos fuertes y débiles de nuestros/as jóvenes y es el apego al núcleo familiar el que implica el sentimiento de pertenencia, siendo este un factor de protección ante cualquier aspecto de la vida, entre ellos el consumo de sustancias adictivas como las drogas, el tabaco o el alcohol. Las familias presentan un mayor grado o nivel de factores de protección que se caracterizan por un sistema de relaciones cálidas, cercanas y verdaderas, cuna del amor incondicional, el cariño y la ternura, donde se valoran muy mucho la comunicación y la expresión de sentimientos, así como el desarrollo personal y la autonomía. Como podemos imaginar, cuando este núcleo familiar falla, el/la alumno/a también falla. Este es sin duda, una prueba más de que debemos conocer a las familias que forman al alumnado para poder así comprender mucho mejor su estado real.

Un mal ambiente familiar se considera también, uno de los factores de riesgo más importantes, condicional, generador y reforzador que puede aumentar e incrementar de forma considerable, la probabilidad o posibilidad de que un/a joven haga uso o abuso en el peor de los casos de determinadas sustancias o comportamientos adictivos. Por tanto, la familia es también un importante factor de protección o un conjunto de medidas preventivas y correctoras que pueden reducir la probabilidad del uso de drogas. Por tanto, debemos, una vez más, observar los comportamientos de nuestro alumnado y buscar referencias en su familia. Existen tres reglas claras que pueden ayudarnos a solventar problemas de adicciones entre nuestros/as alumnos/as:

- Evitar los ambientes donde se consumen drogas.
- Fomentar actividades de ocio y tiempo libre.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- Potenciar un clima afectivo adecuado.
- Desarrollar un mayor interés por el núcleo familiar donde crece nuestro/a alumno/a.
- Desarrollar la autonomía y autoestima del alumnado.

La familia del alumnado, también es, por otro lado, el factor más importante en el desarrollo de la autoestima y el autoconcepto propios de los/as alumnos/as, dado que es la familia y el núcleo familiar, la que funciona como fuerza transmisora de enseñanzas y valores que deberán acompañarnos el resto de nuestra vida. Sin duda alguna, el grado o nivel de autoestima de los progenitores de los/as hijos/as es determinante sobre la propia conducta del/la hijo/a, en clase y fuera del aula, ya que es a través y a raíz del aprendizaje que tenemos en casa y en el seno familiar que nuestros/as hijos e hijas conforman, constituyen y desarrollan su propia personalidad, su propio autoconcepto y su propio concepto de autoestima. En este sentido, las acciones cotidianas en el seno familiar, el ejemplo dado por padres y madres, así como la comunicación existente entre los distintos miembros de la familia, son los factores que constituirán el futuro de los hijos e hijas, y esto, definitivamente, repercutirá en su evolución como persona y como estudiante en el aula. También debemos añadir, que sin duda alguna, la autoestima del/la alumno/a influye y determina el comportamiento y el rendimiento del alumnado en el aula en sus dos posibles vertientes, en positivo, al gozar de una buena autoestima propia, y en negativo, al carecer de ella. Existen varios pilares básicos que construyen la autoestima de una persona, en este caso, la de un/a alumno/a. Entre estos pilares encontramos la necesidad de sentirse querido, en casa y con los/as amigos/as, y socialmente aceptado, por el círculo social en el que el alumnado se mueve. Este sentimiento, lleva al desarrollo de una creencia fuerte de sentirse útil, capaz y competente, de desarrollar un pensamiento y posicionamiento positivo y optimista de la vida, de hacer y realizar cosas, acciones y alcanzar metas en cualquiera de los ámbitos, entre ellos el escolar.

Por todo ello, resulta fundamental trabajar el autoconcepto y la autoestima del alumnado en las aulas como una necesidad previa a la formación en conceptos y contenidos relacionados con las materias a impartir y en este papel, la propia familia del alumnado determina este proceso.

La autoestima o autoconcepto del alumnado resulta del todo importante en su desarrollo como persona. La autoestima de un individuo debe ser concebida como un estado emocional que se va forjando y construyendo paso a paso, poco a poco, en nuestro interior. Sabemos que los elementos básicos para que la autoestima de una persona comience a formarse y de ahí a crecer son, en primer lugar, el amor, el sentirse amado, querido y respetado por otros seres, y, en segundo lugar, el sentirse útil y capaz de alcanzar metas o realizar acciones valiosas. En este sentido, la autoestima de una persona se forma inicialmente en el seno familiar, en casa, con los padres, madres y hermanos/as, y de ahí crece hacia la escuela en relación con las personas con las que allí nos encontramos, compañeros/as, amigos/as, el profesorado... y de ahí pasa al conjunto de la sociedad. Por lo tanto, la familia, la escuela y la sociedad



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

son los tres contextos, factores o pilares que repercuten e influyen en la creación, desarrollo y crecimiento de la autoestima que cada individuo desarrolla.

En esta artículo, me gustaría hacer hincapié en la familia como elemento base en la concepción de la autoestima humana. Podemos afirmar que un buen desarrollo o ambiente familiar repercutirá en el resto de la vida de un individuo, otorgándole herramientas meritorias que le ayudarán a forjar una buena autoestima personal que permitirá a un individuo desarrollar virtudes tales como la seguridad en sí mismos/as, valor y aceptación. Sin lugar a dudas, el individuo que se siente amado, y esto lo obtiene en la familia, será este amor recibido del seno familiar el que le permitirá asumir, aceptar, defender y actuar con seguridad. La familia, por tanto, funciona como herramienta transmisora de amor y valores básicos que permitirán al individuo autoformarse un autoconcepto y una autoestima valiosísimos que luego en un futuro pondrá en práctica, y desarrollará, en otros contextos tales como la escuela y la sociedad.

Por otro lado, obtener un buen rendimiento académico va a depender, en gran medida, de la dedicación que el niño preste a las tareas escolares durante el tiempo que está en su casa. Del mismo modo, una de las premisas más importantes y difíciles de lograr es concienciarse, por parte del alumnado, familia y profesorado, es que estudiar es un trabajo duro que requiere esfuerzo y sacrificio, tanto por parte de los padres/madres como de los hijos/as. En este sentido, la influencia materna-paterna será determinante en lo referente a los aspectos ambientales, la estimulación afectiva para motivar y la cognitiva para despertar el interés por la realización de la tarea. Mientras que del/a estudiante dependerán la organización del tiempo, la elección de la técnica de estudio y la motivación propia de cada persona en concreto.

A continuación vamos a añadir algunas pautas que podemos trabajar en el aula y fuera de ella para conseguir un mayor y mejor rendimiento del alumnado, en ambos sentidos, tanto aquellos/as que gozan de un buen ambiente familiar, como aquellos/as que no lo tienen:

- El lugar dedicado al estudio: que debe reunir una serie de condiciones. Ante todo ha de favorecer la concentración; por lo que no puede haber televisión, música, video juegos, reproductores de música o tránsito de personas. Para evitar distracciones es importante estudiar siempre en un mismo escritorio, vacío de elementos superfluos y bien ordenados. Lo ideal es que esté ubicado en una habitación con una temperatura agradable y bien iluminada, a ser posible con luz natural que no proyecte sombras sobre la mesa.
- La organización y distribución del tiempo fuera del Centro Docente es otro de los factores, uno de los más importantes, que deben cuidarse. Una de las recomendaciones más reiteradas en este



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

sentido es establecer un "horario semanal" que debe ser cumplido y respetado. En él se debe reservar un tiempo diario de estudio. Para crear un hábito es bueno que siempre sea a la misma hora, descartando la sobremesa y momentos posteriores a esfuerzos físicos de cierta intensidad.

- Las técnicas de estudio a seguir. La elección de la técnica de estudio a seguir es algo personal e individual. No todos/as aprendemos de la misma forma o manera. A pesar de ello, suelen dar buenos resultados las siguientes estrategias:
 1. Realizar una lectura previa comprensiva del texto que debemos trabajar.
 2. Realizar una segunda lectura destacando las ideas más importantes.
 3. Realizar un mapa conceptual en el que las ideas anteriormente destacadas se relacionen y, de este modo, cobren sentido.

Para las materias eminentemente prácticas, como las matemáticas, es más apropiado realizar diversos ejercicios hasta comprender el contenido procedimental (multiplicación, división, ecuación...) en cuestión.

- El ambiente familiar donde se desarrolla el/a alumno/a. Como hemos repetido anteriormente en este artículo, para despertar la motivación, es necesario estimular afectiva y cognitivamente al alumno/a para que descubra sus propias capacidades y actitudes, esto va a contribuir a desarrollar su motivación intrínseca, provocada por el logro de los objetivos propuestos y el sentimiento de autoeficacia que origina este logro y que le va a llenar de satisfacción favoreciendo a la vez su autoestima y el autoconcepto propios.

La motivación, por tanto, tiene que ser algo que nazca del interior del/a alumno/a y esto se puede favorecer a través de las vivencias que experimenta de su propia eficacia y valía. Los padres-madres pueden ofrecer elementos que estimulen al alumno/a, pero no que supongan un fin en sí mismos. Los castigos y amenazas no tienen efectos positivos sobre la motivación, pero sí la manifestación del reconocimiento de los padres por una tarea bien hecha.

- Puesta en práctica de elementos de origen psicológico, tales como el principio de escucha activa y el refuerzo positivo, en el que premiamos de forma directa los logros y no castigamos en absoluto aquellos aspectos negativos desarrollados por el alumnado. Fundamentalmente, existen cuatro principios básicos que no deben fallar y que debemos conocer para desarrollar la denominada "escucha activa".



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 Nº 16 – MARZO DE 2009

- La empatía, es decir, ponernos en el lugar de la otra persona para poder comprender qué siente.
- Ceder el protagonismo de la conversación a la persona que habla mediante la utilización de preguntas aclaratorias abiertas.
- Parafrasear, para que nuestro hablante sepa en todo momento que entendemos lo que nos dice y transmite, ayudando así a que la persona que oye no pierda el hilo de lo que se habla y se siga la conversación con toda la atención que merece.
- Transmitir y reflejar las emociones que lo que oímos nos hace sentir.

4. CONCLUSIÓN.

La educación familiar es una tarea particular de cada familia que tiene que cuestionarse cómo educa a sus respectivos/as hijos/as, cómo son sus prácticas educativas y descubrir si éstas son las más adecuadas dadas las características y singularidad de los/as hijos/as.

Como profesionales de la educación se pueden ofrecer pistas que orienten y guíen su tarea, pero nunca recetas, porque cada familia tiene su propia historia que configura su proceso educativo, pero como todo proceso humano puede transformarse y mejorar. Este es el objetivo que nos marcamos en este artículo, ayudar a padres, madres y docentes a educar al alumnado.

Es por ello, que hemos hecho referencia a la importancia de gozar de un buen ambiente familiar como pilar básico en el desarrollo y crecimiento del alumnado, en cómo repercute esta práctica tanto en positivo como en negativo en el alumnado, trayendo consigo prácticas no saludables en el alumnado, como el acercamiento a sustancias adictivas o el fracaso escolar.

5. BIBLIOGRAFÍA.

- Actis, W. (2006). *Inmigración y Género en la Escuela: Discursos y Posiciones del Profesorado*. La Muralla.



ISSN 1988-6047 DEP. LEGAL: GR 2922/2007 N° 16 – MARZO DE 2009

- Besalú, X. (2007). *La Buena Educación: Libertad e Igualdad en la Escuela del Siglo XXI*. Asociación Los Libros de la Catarata.
- Bordieu, P. (1998). *Capital Cultural, Escuela y Espacio Social*. México: Siglo XXI.
- Costa, M. y López, E. (1996). *Educación para la Salud*. Madrid: Pirámide.
- Chiavenato, I. (1998). La motivación: investigación en el aula. En *Comunidad Educativa. Apoyo Curricular*. N° 251 Mayo 98. Cap. Administración de Recursos Humanos.
- Diaz, P (1985). *Lecciones de Psicología*. Caraca: Insula.
- Franzér, A. (2002). *Lo que Sabía no Valía. Escuela, Diversidad e Inmigración*. Comunidad de Madrid: Consejo Económico y Social.
- Maslow, A. *Una Teoría sobre la Motivación Humana*.